

# INCIDENCIA DEL PROGRAMA CRECIENDO CON NUESTROS NIÑOS (CNH ) EN EL DESARROLLO INTEGRAL INFANTIL

*por* Romero Coronel Carmen- Parrales Zamora Jessica

---

**Fecha de entrega:** 21-ago-2019 05:48p.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 1162141400

**Nombre del archivo:** O\_CON\_NUESTROS\_NI\_OS\_CNH\_EN\_EL\_DESARROLLO\_INTEGRAL\_INFANTIL.docx  
(91.94K)

**Total de palabras:** 6665

**Total de caracteres:** 35648

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la propuesta práctica se enfoca en establecer la incidencia del Programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) “Miraflores” del cantón Balao, provincia del Guayas en el desarrollo integral infantil en niños de 3, donde se evidencia unas situaciones negativas referentes a la participación de la familia en el proceso educativo bajo esta modalidad. Por tanto, la problemática se ve determinada por la falta de compromiso de los padres en las actividades propuestas por las Educadoras Comunitarias, las mismas que deben ser realizadas en el hogar como parte de la secuencia educativa orientada a promover el desarrollo de un conjunto de aspectos que van desde el ámbito motor, social, emocional, afectivo, de lenguaje, entre otros.

En base a lo expuesto, el desarrollo de la investigación se establece a través de la metodología documental donde se fundamenta la importancia de las políticas públicas enfocadas a favorecer el Desarrollo Infantil Integral en niños menores de 3 años bajo la modalidad CNH. Así pues, el uso de técnicas de análisis de textos, como la hermenéutica y la triangulación de ideas determinaron el aporte de autores que realizaron investigaciones similares en diversos contextos sociales del país, y cuyo criterio converge en la incidencia y relevancia del DII proporcionado por este tipo de programas.

De la misma manera, la propuesta práctica tuvo la oportunidad de emplear una ficha de observación simplificada a cinco aspectos básicos del DII, dispuestos en el nivel de desarrollo de la motricidad gruesa, motricidad fina, audición-lenguaje y habilidades sociales; parámetros que fueron fijados bajo interés de las investigadoras en una muestra de 53 niños y niñas que fluctúan en un rango de edad entre los 0 a 35 meses. Sin embargo, se incluyó de manera especial a aquellos que se ubican en una edad hasta los 60 meses.

A partir de aquello, el proceso investigativo fijó en el desarrollo del tema el análisis de los resultados obtenidos encada uno de los aspectos antes mencionados, ratificando la incidencia del Programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en el desarrollo integral infantil en niños de 3.

## **CAPÍTULO 1**

### **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

En la actualidad, la atención infantil durante los primeros años de vida, que parte desde la gestación hasta llegar a sus etapas de crecimiento, constituye un elemento prioritario para el desarrollo integral infantil (DII) y armonioso del individuo. Por tanto, esta fase se vuelve primordial, ya que el cerebro del recién nacido se encuentra en una evolución constante, que, en buena parte, depende del ambiente en el que se desenvuelve; por lo que el cuidado, estados afectivos, lactancia materna y alimentación representan aquellos factores que inciden de manera directa, en la calidad conectiva que se genera en el cerebro infantil.

En este sentido, Martins (2015) asegura que, para un adecuado cuidado infantil, es pertinente la comprensión efectiva de sus peculiaridades, donde se incluyan los condicionamientos ambientales favorables para un adecuado desarrollo. Por tanto, se enfatiza en la capacidad que tienen los cuidadores para comprender las características y necesidades de los infantes como resultado de su DII.

Por tanto, abordar la importancia del desarrollo integral, implica hacer énfasis en la calidad de su cuidado, especialmente en los centros de atención infantil que forman parte de los organismos estatales, así como de los marcos de políticas de Desarrollo Infantil inmersos en los programas y proyectos de atención a la infancia que se han acrecentado a nivel mundial.

Muestra de aquello, es lo manifestado por UNICEF (2017) en base a la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, la misma que fue asumida en el 2015 por alrededor de 193 países, donde se establecieron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) que la comunidad internacional deben alcanzar, especialmente en la promoción de los derechos de la infancia como una oportunidad que permite brindar una adecuada protección y cuidado a los niños y niñas.

En esta misma línea, Araujo y López (2015) sobre el análisis de los servicios de cuidado infantil en América Latina y el Caribe, manifiesta que éstos se han expandidos por toda la región. Por tanto, el énfasis en la calidad de los mismos durante los primeros años de vida es fundamental. Sin embargo, se evidencia que gran parte de los programas públicos que proveen la atención infantil fueron creados como resultantes de la creciente participación de

las mujeres en el ámbito laboral, por lo que el marco de políticas asumidas por muchos países se centró en la ayuda prioritaria a las madres, sobre todo de aquellas que presentan niveles socio-económicos bajos con hijos menores a los cuatro años.

En efecto, como medida compensatoria para atender la demanda creciente de los servicios de cuidado infantil, además de enfatizar en el desarrollo integral de los niños menores de cuatro años, varios países de la región han invertido en la expansión de los mismos a través de las modalidades institucionales o comunitarias dispuestas por la conjunción de programas que integran sus políticas públicas (Araujo y López, 2015).

En Brasil, según Aulicino y Díaz Langou (2015) en su análisis sobre las políticas públicas en América Latina destacan, que el gobierno de este país apoya a los municipios para la creación y sostenimiento de guarderías para niños menores de 48 meses como medida para reducir la extrema pobreza estimada en un 40%. Por lo que se busca la mejora en el acceso a la salud y el cuidado en la primera infancia con un incremento del 66% con el objetivo de garantizar su desarrollo integral, gracias a la participación directa de la familia como un indicador de calidad.

En Ecuador, los servicios de cuidado infantil a partir del 2012 empezaron a cobrar fuerza a través de las reformas gubernamentales que apostaban a la mejora de la calidad de los mismos. En base a lo expuesto, Araujo, López, Novella, Schodt, y Tomé (2015) manifiesta que éstas incluyeron una revisión a los estándares de calidad, la contratación efectiva de la persona con educación post-secundaria encargada de su coordinación y múltiples procesos de verificación relativas a las condiciones de seguridad en dichos centros.

En base aquello, Ecuador experimentó un avance significativo, que consiste en la mejora de la interconexión entre la infancia temprana y los procesos de desarrollo, para de esta manera asumir el desafío de la atención a la Infancia Temprana como un elemento esencial de las políticas de estado, que se ajusta a prevalencia de manera significativa del Desarrollo Infantil Integral por medio de programas que garanticen su cuidado, así como la inserción de la familia como un elemento relevante para la concreción de sus objetivos.

Con respecto a ello, <sup>1</sup> el Ministerio de Inclusión Económica y Social (2017) pone a consideración las Modalidades de Servicio de desarrollo Infantil Integral, entre los que se

encuentra la modalidad de atención domiciliaria a familias “Creciendo con Nuestros Hijos- CNH” como un accionar para implementar y promover de manera efectiva las políticas gubernamentales. En efecto, ésta se encarga de la atención a infantes de 0 a 36 meses con la convicción de contar con un adulto en su hogar para consolidar su desarrollo integral.

En consonancia a lo expresado, la problemática se centra en la escasa participación de las familias en el DII, lo que dificulta el desarrollo de habilidades y destrezas propios de su edad, especialmente en el ámbito social. Además de incidir en la consolidación de su identidad como resultado de un ambiente que favorezca al logro de sus objetivos individuales, donde la estimulación temprana sea capaz de proporcionarle un modelo eficaz de la conducta social.

Por esta razón, la presente propuesta práctica tiene como objetivo general establecer la incidencia del Programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en el desarrollo integral infantil en niños de 3 años a través de la revisión de tipo bibliográfica que permita conceptualizar el rol de la familia como un elemento esencial en esta modalidad de servicio; para lo cual se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Identificar el rol de la familia como un aspecto relevante para la protección integral de la primera infancia.
- Establecer las acciones específicas de atención a la primera infancia en la modalidad de servicio CNH.
- Conocer la importancia de la mediación familiar como estrategia de consejería para la protección integral infantil.

Ante lo manifestado, la investigación de tipo bibliográfico se justifica por centrar su interés en la relevancia que representa la modalidad de servicio Creciendo con Nuestros Hijos para promover de manera efectiva la protección integral de los infantes, así como de mujeres gestantes y núcleo familiar como medida compensatoria para garantizar el ejercicio de los derechos y responsabilidades.

De la misma manera, el impacto que genera el estudio se enfoca en favorecer el rol de la familia como un elemento que permita el fortalecimiento de las prácticas de crianzas dispuestos en las estrategias de consejerías. Por esta razón, el desarrollo integral infantil se

vale de la mediación directa de un adulto o integrante del núcleo familiar para fijar de manera efectiva las buenas prácticas, saberes, valores de crianza, y de pleno respeto a la diversidad cultural del todo el colectivo social.

En lo referente al aporte práctico y metodológico, la propuesta investigativa prevé una revisión bibliográfica de tipo transversal donde se establece la relación entre el programa Creciendo con Nuestros Hijos y el desarrollo integral infantil en niños de 3 años, con la finalidad de destacar el rol de la familia para la concreción de los objetivos. Además de revalorizar la calidad del servicio basándose en la conjunción de las condicionantes que favorecen a la atención receptiva de niños y niñas dispuestos en un entorno saludable.

## <sup>1</sup> CAPÍTULO 2

### MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

#### Antecedentes

De manera general, la familia, el estado y la sociedad son considerados como elementos responsables de proveer las condiciones que favorezcan la complacencia plena del individuo basado en los principios del Buen Vivir con características plena de independencia en la sociedad. Por tanto, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (2014) a través del análisis dispuesto en el Modelo de Gestión de Desarrollo Integral Infantil expresa, que el gobierno ecuatoriano se encuentra comprometido con el cumplimiento y ejercicio de los derechos de la niñez y adolescencia que se consolidan con la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño, logra promulgar un conjunto de leyes con el objetivo de cumplir dichos compromisos.

En base a lo expuesto, se destaca lo expresado en la Constitución del 2008, el Código de la Niñez y Adolescencia del año 2003, Plan Nacional del Buen Vivir dispuesto en aquel entonces en un período comprendido entre el 2009-2013 referente a la declaratoria del Desarrollo Integral Infantil como parte de la Política Pública con carácter prioritario (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2014a).

En efecto, el Buen Vivir hace referencia exclusiva a la satisfacción de las necesidades del ser humano, así como la especificación de otros elementos inmersos en el mismo, por lo que se llega a la concreción de las leyes mencionadas con antelación para garantizar el DII. En este sentido, el análisis de los antecedentes históricos se remonta al año 2008, que a través del Decreto ejecutivo 1170 se logra la creación del Instituto de la Niñez y la Familia (INFA), considerado como una entidad inherente al Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) sujeta de derecho público.

<sup>1</sup> A partir de aquello, se llegó a la fusión de los diversos organismos encargados fortalecer el desarrollo infantil de manera diferenciada en todo el país, basándose en su criterio propio, entre los que se encontraba la Operación Rescate Infantil (ORI), Fondo de Desarrollo Infantil (FODI), Instituto Nacional de la Niñez y la Familia (INNFA), así como

la Dirección de Atención Integral a Niños y Adolescentes (DAINA) (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017)

Como resultante de aquella acción, se logró identificar un conjunto de problemas que se pretendía resolver referente al desarrollo integral infantil, entre los que se encuentran: La dispersión y duplicidad de las acciones y recursos, articulación deficiente de la política pública, deficiente articulación intersectorial en desarrollo infantil, escasa propuesta de transiciones para la integración de programas a la institucionalidad pública, además de evidenciar la carencia de un modelo de gestión articulado que abarque a todo el país.

En consecuencia, el Ecuador empieza una transformación significativa en base a la instauración de un conjunto de políticas públicas orientadas a mejorar las prácticas del desarrollo infantil que tiene sus orígenes a partir de la Agenda para la Igualdad de niñas, niños y adolescentes (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017), la misma que tenía como objetivo central la búsqueda de un conjunto de políticas orientadas en el fortalecimiento del diseño de planes, programas, proyectos y acciones destinadas a garantizar efectivamente el cumplimiento de los derechos del colectivo social antes mencionado.

A partir de aquello, se enfatiza en una serie de aspectos básicos, entre los que se encuentran: la supervivencia, el desarrollo, protección, participación por medio del principio básico de la igualdad, el buen trato, así como el cambio de los patrones socio-culturales en las personas adultas como requisito indispensable de la puesta en marcha de los principios de universalidad, igualdad y no discriminación, entre otros (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017).

Para el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social (2016) a partir de la Estrategia Nacional Intersectorial de Desarrollo Infantil Integral, define como suya responsabilidad de las acciones antes mencionadas, además de adjudicarle niveles de participación a los Ministerios sectoriales inmersos en el área social, entre los que se encuentran el Ministerio de Inclusión Económica y Social, Ministerio de Salud Pública y Ministerio de Educación al considerarse que el DII es intersectorial.

Con la aprobación de la Constitución de Montecristi en el año 2008, se logra establecer una nueva estructura para la formulación efectiva de las políticas públicas, las mismas que abarcarían todos los ámbitos, además de adjudicarse el Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) 2014-2017, así como de los marcos que facilitan su ejercicio en aquellos tiempos (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017).

En este sentido, el PNBV se proyecta como una estrategia nacional la misma que modifica los mecanismos de protección social, enfatizando en la ampliación de la cobertura de los programas de DII, con un conjunto de modalidades de carácter integral en zonas y áreas más vulnerables, donde los niveles de pobreza son evidentes a simple vista. Por esta razón, éste suponía como meta alcanzar el 75% de infantes que se integren de manera activa a los servicios de Desarrollo Infantil Integral a inicios del 2013 (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017).

Por otra parte, el Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015 y la Ley Orgánica de Educación Intercultural-LOEI vigente desde el 2011, estableció la política de universalización de la educación inicial en infantes de 0 a 5 años con el objetivo centrado en brindar una educación amparada en los principios de calidad a niños y niñas en este lapso de edad desde una perspectiva de calidad en el servicio y cuya finalidad se enfoca en garantizar los derechos, la diversidad inter-multicultural, el crecimiento óptimo y plasticidad del cerebro del infante dentro de un ambiente general inclusivo (Ley Orgánica de Educación Intercultural, 2012).

Durante el 2010, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos-INEC, como resultado del VII Censo Poblacional registró una población infantil menor a 36 meses de edad de 857.710 infantes, cifra que equivale al 5.92% de la totalidad de habitantes en el país. Además, se consideró como variable, la pobreza, del total de niños registrados, aproximadamente dos tercios (60.89%) se ubicaban en una situación de vulnerabilidad por el factor antes mencionado, los que conllevó a una intervención inmediata por parte del Estado ante la insatisfacción de sus necesidades básicas.

De la misma manera, los resultados del estudio longitudinal de Norman Shady 2003-2008 realizado en Ecuador, donde se estimó los niveles de pobreza, por lo que se establece que: el 19% de los infantes se ubican en niveles de extrema pobreza, el mismo que es

contrastado con el 9% de los niños con niveles económicos promedio, con un retraso cerebral de 1,5 a 2 años de retraso referente al desarrollo cerebral considerado como un factor incidente en el progreso escolar (Santi, 2019).

A partir de aquello, los resultados obtenidos plasman la presencia de factores asociados incidentes de manera negativa en el DII de las niñas y niños del país en sus primeros años de vida, entre los que destacan la falta de educación inicial, así como las condiciones de vida cimentados en los ámbitos de la pobreza relativos a los aspectos deficitarios en el vínculo familiar.

Bajo este contexto, el aporte de Cohen, Janicki, Chen, y Matthews (2010) establece que el cerebro tiene características de plasticidad, especialmente en los primeros años de vida. Por lo que los eventos negativos suelen a delimitar las posibilidades de sus funciones, y cuyos efectos se presentan a corto, mediano y largo plazo inherente al desarrollo cognitivo, psicológico y social.

En base a lo expuesto, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (2017) en su informe sobre Desarrollo Infantil Integral establece que las cifras sobre auto identificación cultural registra que existe un grupo mayoritario de infantes menores a tres años de etnia mestiza, en grupos estratificados entre el 6 y 8% referentes a los pueblos y nacionalidades indígenas, sumándose a ello la población blanca bajo los mismos porcentajes.

Para el Ministerio de Inclusión Económica y Social (2017) lo establecido en la normativa dispuesta en la LOEI y su Reglamento General del 2012 fija la competencia para ofertar la educación inicial en infantes de 3 a 4 años de edad al MINEDUC, mientras que al MIES le atribuye la población de 0 a 36 meses de edad.

Para el MIES la población nacional de niños en edades de 0 a 3 años en condiciones de pobreza alcanza el 60,89%, variante que se ve categorizada por provincia y la correspondiente estructura de planificación vigente en el país, donde Guayas se ubica en primer lugar con un total 77.678 infantes, seguido de Manabí, Esmeraldas, Lo Ríos, entre otras.

## **Modalidad de Servicio Creciendo con Nuestros Hijos**

La modalidad de servicio Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) es inherente a la Subsecretaría de Desarrollo Infantil Integral que forma parte directa del Viceministerio de Inclusión Social y atención prioritaria al ciclo de vida que profesa el MIES. A partir de aquello, sus acciones se ven centradas en la sensibilización, así como las fases preparatorias que llevan a efecto las Educadoras Familiares con la parentela de niños en edades de 0 a 36 meses de edad, con la finalidad que éstas sean capaces de desarrollar acciones educativas amparadas en los estándares de calidad, propiciados en su hogar y así poder lograr un desarrollo socio-afectivo, motriz, intelectual, de la comunicación y lenguaje que favorece los niveles aceptables de salud y nutrición de sus vástagos (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017).

Cabe mencionar, que el proceso preparatorio familiar participa diversos actores comunitarios, así como instituciones, que, en base a sus experiencias y preparación, pueden intervenir y optimizar los niveles de influencia educativa. A partir de aquello, los CNH tienen como población objeto la atención de niños y niñas desde 0 a 3 años de edad que posean en su hogar una persona adulta encargada de su desarrollo integral. Por tanto, la modalidad Creciendo con Nuestros Hijos de carácter público tienden priorizar la atención efectiva de grupos vulnerables en situación de vulnerabilidad (pobreza). Así pues, cada educador Familiar se encuentra en capacidad de atender a un colectivo aproximado de 60 infantes con sus respectivas familias, los mismos que son integrados a actividades educativas cotidianas (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017).

Otro de los objetivos que persiguen los CNH se cimienta en la necesidad de lograr el máximo desarrollo integral inmersas en las esferas antes mencionadas, a través de procesos educativos eficientes amparados en los principios de calidad, tomando en consideración la diversidad cultural, situaciones derivadas a la equidad de género e inclusión, así como a la identificación y atención de las necesidades educativas especiales.

Por otra parte, esta modalidad busca promover el rol protagónico de la figura parental plasmada en la madre y el padre, así como de los demás miembros de la familia responsables conjuntos del desarrollo integral infantil. Además de enfatizar en la afinidad de relaciones

de carácter intersectorial entre los diversos organismos ministeriales, instituciones, tanto públicas como privadas que se enfocan en el beneficio del DII en la primera infancia.

### **Atribuciones principales de los CNH**

Como parte de las atribuciones de la Modalidad Creciendo con Nuestros Hijos, se pueden ver plasmadas en las siguientes gráficas:

Fuente: (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017)

Figura 1. Atribuciones principales de los CNH en Ecuador.

Cabe mencionar que uno de los aspectos más significativos que se abordan en esta modalidad, es el Desarrollo Infantil Integral, como se había mencionado con antelación, éste forma parte de las políticas estratégicas que dispone el gobierno en fiel cumplimiento de las leyes y normativas amparadas en la Constitución del 2008.

Los servicios ofertados por los CNH enfatizan en la atención individualizada por semana con duración de 45 minutos, así como una grupal que abarca un lapso de 1 hora 45 minutos, sumándose a ello el seguimiento domiciliario a las familias para verificar el apoyo necesario por parte de ellos, entre otros (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2017).

La modalidad CNH presta su servicio de atención directa, sin embargo, existen excepciones donde se establecen acuerdos que conllevan a la ejecución de convenios con organismos públicos y privados, entre ellos los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD); debido a ello, cuenta con una metodología de intervención que busca promover la participación de la familia, comunidad, así como la articulación intersectorial destinada a promover y garantizar el DII.

Entre sus componentes se encuentra: La salud preventiva, promoción de la salud, saneamiento ambiental, formación de hábitos de higiene personal y general, primeros auxilios. Sin embargo, en el ámbito de la alimentación, la familia juega un rol importante, ya que es la responsable de proveer alimentos saludables a los infantes, con la convicción de garantizar un crecimiento adecuado correlativo a su edad, enfocándose principalmente en mitigar los niveles de desnutrición en los primeros años de vida, cuyas consecuencias son irreversibles, especialmente en los aspectos de talla y desarrollo neuronal (UNICEF, 2014).

En el ámbito educativo, los CNH consideran que ésta es un proceso que orienta a la apropiación del vínculo familiar, natural y comunitario que induce a reflexionar que todos los momentos de la vida para un infante son educativos; en este sentido, existen espacios donde se trabaja con planificaciones de tipo socio-educativas orientadas a la consecución de un objetivo específico, así como de situaciones no planificadas que permitan educar (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2014a).

Otro aspecto a considerar, es la participación familiar, la misma que se cimienta en la importancia que tiene la parentela en los procesos educativos de los infantes durante la primera infancia, a la vez que constituye un elemento relevante en la promoción directa del desarrollo integral infantil. Es por ello, que ésta se cimienta como un agente prioritario educativo capaz de influenciar los aspectos formativos de la personalidad en los niños y niñas.

En este sentido, se pone en evidencia factores relativos a las experiencias vivenciales que proporciona la familia, así como de aquellos elementos que constituyen las estimulaciones que forman parte del desarrollo futuro. En conclusión, lo expresado asegura que los logros del Desarrollo Infantil Integral se prevén por medio de la interacción efectiva entre el entorno familiar y los servicios complementarios, en el que se encuentra la modalidad Creciendo con Nuestros Niños.

### **Desarrollo Infantil Integral**

Para el MIES (2017) la conceptualización del Desarrollo Infantil Integral (DII) ha sufrido una serie de variantes durante los últimos años, como consecuencia de las transformaciones sociales, económicas, políticas y científicas. En este sentido, (Martins, 2015) considera que el DII promueve el desarrollo efectivo del ser humano, dotando de un aspecto arquitectónico del cerebro, que surgen a partir de la interacción entre los ámbitos genéticos y los factores influyentes del entorno.

Para la Organización Panamericana de la Salud-OPS (2017) las bases dispuestas para el DII se sustentan a partir de la preconcepción, la gestación, el nacimiento, la lactancia, el período preescolar y la educación en el nivel primario. Debido a ello, es pertinente que se

proporcione de una atención adecuada durante estas etapas donde se evidencien las capacidades, recursos, soportes y actitudes necesarias por parte del vínculo familiar dispuestas en ellas.

Para Bowlby (1976), el Desarrollo Infantil Integral es el resultante de la conjunción de los procesos educativos amparados en los aspectos de calidad, capaz de propiciar de manera equitativa, así como integrada los niveles de desarrollo subyacentes en los ámbitos emocionales, sociales, de exploración corporal, motricidad, lenguaje verbal y no verbal, de plena relación con el entorno y cultural, en los infantes menores a los 36 meses de edad.

Según Arce (2015) el infante, crece y se desarrolla desde la concepción, por lo que constituye un proceso que se da en condiciones normales, continuo y con variante dispuestas según la edad. Además de alcanzar estructuras orgánicas óptimas como parte de sus crecimientos, muestra de aquello es el cerebro que crece en un 90% durante los primeros años, al igual que los pulmones, que necesitan aproximadamente 8 años para lograr su estructura definitiva.

Sin lugar a dudas, la estimulación en la infancia temprana se encuentra sujeta a varias interpretaciones, las mismas que parten la conjetura que direcciona a pensar que los niños y niñas son aprendices desde el momento de su nacimiento, otorgando un grado de influencia al ambiente y entorno que lo rodea, por el hecho de considerar que este tipo de interacción son determinantes para elaborar aprendizajes y avanzar en su desarrollo dispuestos en dos vías.

Un aspecto a considerar en el DII, es la intervención directa del adulto, el mismo que debe estar preparado para jugar el rol primordial en la creación de las experiencias en la familia, así como en los centros de servicio de cuidado infantil. Para Pérez, Rizzoli, Alonso, y Reyes (2017), es importante que las políticas públicas promuevan el desarrollo humano integral, a través de programas multisectoriales capaces de llegar a las zonas más vulnerables.

En este sentido, el desarrollo integral infantil se proyecta como el resultado combinatorio entre la estimulación y el aprendizaje activo, a la vez de constituirse en un proceso sistemático y organizado desde las perspectivas de los adultos, así como de educadores responsables y preparados en el ámbito profesional para incidir en diversos

factores que transforman los estímulos en medios de aprendizaje (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2014).

A partir de aquello, el concepto de DII genera un aspecto de relevancia y discusión internacional sobre los aspectos que justifican la inversión en la primera infancia, que se contrasta con la evidencia de que la estimulación temprana relativa al conjunto de capacidades físicas, motrices, cognitivas y sociales son imprescindibles para potenciar el desarrollo de las personas durante su ciclo de vida.

Es así como la Norma Técnica de Desarrollo Infantil Integral dispuesta por el Ministerio de Inclusión Económica y Social determina que el DII es la conjunción de acciones específicas y articuladas que promueve el aseguramiento del correcto crecimiento, maduración, desarrollo de las capacidades y potencialidades relativas a los niños y niñas que se propician en el entorno familiar, educativo, social y comunitario, con la convicción de satisfacer las necesidades afectivas, emocionales y culturales.

De esta manera, los logros alcanzados por parte del DII sólo pueden ser posibles a través de la participación responsable y coordinada del vínculo familiar, además de la correspondencia plena de la comunidad, y la intervención de organismos independientes. Lo que implica que no se trata de una ideología de un solo grupo social, sino que requiere de los esfuerzos conjuntos de diversos actores sociales.

Es por ello, que el DII forma parte de las expectativas internacionales donde se otorga un grado de significancia a la estimulación temprana en niños durante los primeros años de vida. Debido a ello, organismos mundiales, tales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) unen esfuerzos para enfocar su trabajo desde estas perspectivas, haciendo énfasis, en que el desarrollo infantil debe ser conceptualizado como la oportunidad para lograr la maduración efectiva de las destrezas y conocimientos, sean estos verbales e intelectuales, así como la consolidación de las habilidades sociales y emocionales fijadas para el buen vivir.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA**

#### **3.1 Metodología**

Como parte del desarrollo de la propuesta práctica, se destaca el uso efectivo de la metodología documental, por medio de la cual se pudo acceder a información proveniente de fuentes primarias y secundarias proveniente de revistas indexadas, así como repositorios entre los que se encuentran Scielo, Dialnet, Reladyc, entre otros.

A partir de ellas, se hace uso de la técnica hermenéutica que permite la interpretación de la literatura, la misma que proviene del análisis crítico e inferencial de la temática abordada, que se orienta al análisis de la incidencia del Programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en el desarrollo integral infantil en niños de 3 años. En efecto, esta modalidad de servicio de cuidado infantil integral se encuentra sujeta a ponderación, ya que forma parte de las políticas de gobierno, donde se enfatiza en la necesidad de estimulación temprana durante los primeros años de vida.

En efecto, los resultados del análisis de trabajos que guardan relación con el estudio mencionan a: Pérez o.fl. (2017) con su investigación titulada “Avances en el desarrollo infantil temprano: desde neuronas hasta programas a gran escala”, quien asegura que el Desarrollo Infantil Temprano constituye las bases que integran los aspectos económicos y sociales de los países, así como de la capacidad para cumplir con lo dispuesto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En base a ello, la investigación considera que la gestación y los primeros tres años de vida son fundamentales para que los niños logren alcanzar un desarrollo óptimo en aspectos específicos que van desde lo físico, psicosocial, emocional y cognitivo, cuyo resultado logra adecuarse para el resto de su vida.

En concordancia con lo expresado, se evidencia que el desarrollo infantil integral promovido por la crianza y el cuidado eficaz logra sensibilizar sobre las necesidades que poseen los niños durante la etapa de la gestación hasta la primera infancia donde se desarrollan un gran número de procesos de carácter cognitivo que son esenciales para un futuro inmediato.

De la misma manera, la investigación realizada por Chico (2014) titulada “La mediación del personal comunitario en la Educación No Formal modalidad Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en el Instituto de la Niñez y la Familia-INFA- del cantón Ambato” tuvo como objetivo analizar desde un enfoque teórico la influencia directa de la mediación educativa a cargo del personal comunitario en la modalidad CHN dispuestos en una población infantil menores de 5 años para determinar el nivel de Desarrollo Infantil Integral que han alcanzado durante el período de intervención.

Así pues, el proceso indagatorio se dispuso a través de una investigación de campo previsto de un enfoque mixto. Lo resultados obtenidos determina que si existe correlación definida entre la mediación educativa i el DII en niños que participan de esta modalidad.

De la misma manera, el aporte investigativo de Bajaña (2014) titulado “La adaptación escolar y sus efectos en el Desarrollo Infantil Integral de los niños del programa Creciendo con Nuestros Niños (CNH) “Tesoritos en Acción” de la parroquia San Camilo del cantón Quevedo, 2017”, tuvo como objetivo determinar cómo el proceso de adaptación incide en el DII de los infantes que asisten al programa CNH.

Ante aquello, el enfoque investigativo aplicado fue mixto, apoyados de una metodología inductiva-deductiva. La muestra aplicada estuvo conformada por 80 padres y 12 educadores comunitarios. Los resultados obtenidos del estudio determinan que la calidad educativa de carácter no formal es incidente en el DII de los infantes que asisten al CNH, por lo que se plantean soluciones específicas para atender el proceso de adaptación escolar, notándose la participación activa de la familia para promover el cambio de experiencia en el área de higiene, alimentación, rutinas, entre otros.

En base a lo expuesto, la investigación deduce que los Educadores Comunitarios que integran el CNH evidencian un nivel aceptable d conocimiento que posibilita a los niños mejorar su proceso de adaptación escolar, además de establecer la relevancia de los aspectos relativos al bienestar e involucramiento.

Por otra parte, Ruales y Sanandrés (2015) en su investigación titulada “Evaluación del impacto social del programa Desarrollo Infantil Integral del Ministerio de Inclusión Económica y Social, en la ciudad de Quito, para la parroquia Cochapamba durante el período

entre el 2009 y el 2014” que tuvo como objetivo evaluar la prestación del servicio de cuidado infantil en la modalidad CNH, con la finalidad de mejorar la calidad en la atención de los mismos, donde el mejoramiento continuo del talento humano garantiza un Desarrollo Infantil Integral acorde a las necesidades planteadas desde la perspectiva del niño.

En este sentido, se destaca el aporte de Chico (2014), Bajaña (2014), así como el de Ruales y Sanandrés (2015) en sus investigaciones, quienes convergen en criterio, al asegurar que el programa en la modalidad Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) inciden en el Desarrollo Infantil Integral, lo que implica que éste debe propiciarse dentro de los estándares de calidad con la convicción de garantizar la adquisición de aspectos fundamentales que forman parte del proceso evolutivo del sujeto, especialmente en el ámbito social, afectivo, motor, emocional, entre otros.

En conclusión, los trabajos antes citados se constituyen en evidencia para determinar el nivel de significancia de los CNH en el Desarrollo Integral Infantil en niños de 3 años, situación que conlleva a determinar que las políticas públicas priorizan la atención infantil desde la concepción hasta los primeros cinco años de vida con responsabilidad directa entre la familia, actores sociales y Educadores Comunitarios.

## CAPÍTULO 4

### DESARROLLO DEL TEMA

La propuesta práctica se enfocó en el análisis del nivel de Desarrollo Infantil Integral (DII) en los niños que asisten al programa Modalidad Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) ubicado cantón Balao, provincia del Guayas, donde se tuvo como muestra a un total de 53 niños en edades que fluctúan entre los 0 a 36 meses, notándose un rango que llega a los 60 meses de manera esporádica, donde se obtuvo los siguientes resultados:

Tabla 1. Distribución numérica en base a las edades de los niños y niñas que intervienen en la modalidad CNH.

Fuente: Ficha de observación aplicada a niños y niñas que asisten en la modalidad CNH.

Figura 2. Distribución porcentual en base a las edades de los niños y niñas que intervienen en la modalidad CNH.

Los resultados obtenidos demuestran que existe una diversidad entorno a la edad, notándose los niños y niñas en edades de 26-36 meses se ubican en el 43,4% (23) de la muestra total, mientras que la menor participación se evidencia en infantes de 7-9 meses con un porcentaje del 3,8%.

Tabla 2. Distribución numérica en base al nivel de desarrollo de la motricidad gruesa.

Fuente: Ficha de observación aplicada a niños y niñas que asisten en la modalidad CNH.

Figura 3. Distribución porcentual en base al nivel de desarrollo de la motricidad gruesa.

Los resultados demuestran que el 13,2% (7) de los infantes observados presentan un nivel deficiente de desarrollo de la motricidad gruesa (MG), mientras que el 58,5% (31) se ubica en una escala media y el 28,3% en una escala eficiente. Es decir que la intervención educativa en el CNH permite que el 86,8% de los niños y niñas desarrollen de manera aceptable la MG.

Tabla 3. Distribución numérica en base al nivel de desarrollo de la motricidad fina.

Fuente: Ficha de observación aplicada a niños y niñas que asisten en la modalidad CNH.

Figura 4. Distribución porcentual en base al nivel de desarrollo de la motricidad gruesa.

La estadística descriptiva demuestra que el 13,2% (7) de los infantes observados presentan un nivel deficiente de desarrollo de la motricidad fina (MF), mientras que el 41,5% (22) se ubica en una escala media y el 45,3% en una escala eficiente. Por tanto, la intervención educativa en el CNH fortalece en una escala de 86,8% la MF en los niños y niñas, por lo que se debe enfatizar en que ésta se logra a partir de una adecuada MG.

Tabla 4. Distribución numérica en base al nivel de desarrollo auditivo y de lenguaje.

Fuente: Ficha de observación aplicada a niños y niñas que asisten en la modalidad CNH.

Figura 5. Distribución porcentual en base al nivel de desarrollo auditivo y de lenguaje.

Los resultados obtenidos del análisis estadístico demuestran que el 5,7% (3) de los infantes registran un nivel deficiente en el desarrollo de la audición y lenguaje (AL), mientras que el 41,5% se ubica en una escala media con el 41,5% (22) y el 52,8% (28) en una valoración eficiente. Es decir que la intervención óptima de las Educadoras Comunitarias, así como el aporte de la familia juega un rol significativo en el Desarrollo Infantil Integral en el CNH “Miraflores” del cantón Balao.

Tabla 5. Distribución numérica en base al nivel de desarrollo de las habilidades sociales de los infantes que asisten a la modalidad CNH.

Fuente: Ficha de observación aplicada a niños y niñas que asisten en la modalidad CNH.

Figura 6. Distribución porcentual en base al nivel de desarrollo de las habilidades sociales de los infantes que asisten a la modalidad CNH.

Los resultados obtenidos del análisis estadístico evidencia que el 7,5% (4) de los infantes observados presentan un deficiente desarrollo de las habilidades sociales, mientras que el 45,3% (24) se ubica en una escala media y el 47,2% (25) en una escala eficiente. Ante aquello, se puede considerar el DII en este ámbito alcanza el 92,5% notándose el aporte de la modalidad CNH para el cumplimiento de los logros adquiridos.

En este sentido, se establece el nivel de correlación entre la modalidad Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en el desarrollo integral infantil en niños de 3 años sustentado de la siguiente manera:

Tabla 6. Distribución numérica en base al nivel de correlación entre el nivel de Desarrollo Infantil Integral y la motricidad gruesa (aspecto evaluado).

Fuente: Ficha de observación aplicada a niños y niñas que asisten en la modalidad CNH.

A partir de los resultados obtenidos en el procesamiento estadístico como resultante de la prueba de Pearson se establece que existe una correlación positiva alta entre el Desarrollo Infantil Integra y el nivel de desarrollo de la motricidad fina determinada en  $p$  ( $\rho=0,808$ ), además su nivel de significancia determina que  $p\_valor$  ( $Sig=0,000\leq 0,005$ ), lo que implica la aceptación de los resultados obtenidos en la propuesta práctica.

## CAPÍTULO 5

### CONCLUSIONES

Como parte de las conclusiones, la propuesta práctica establece la incidencia del Programa Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en el desarrollo integral infantil en niños de 3, la misma que está sustentada a partir de los resultados obtenidos en el procesamiento estadístico como resultante de la prueba de Pearson donde se establece que existe una correlación positiva alta entre el Desarrollo Infantil Integra y el nivel de desarrollo de la motricidad fina fijado en  $p$  ( $\rho=0,808$ ), además el nivel de significancia registrado es  $p\_valor$  ( $Sig=0,000\leq 0,005$ ).

Por otra parte, la revisión documental y literaria ubica a la familia como uno de los componentes del Desarrollo Infantil Integral de gran significancia, notándose su participación en la protección integral durante los primeros años de vida.

De la misma manera, se estableció que las acciones específicas de atención a la primera infancia en la modalidad de servicio CNH se enfocan en varios aspectos, especialmente en el desarrollo motor, emocional, de lenguaje, de comunicación, entre otros. De ahí que su incidencia es relativa a la calidad del servicio proporcionado por el centro.

En lo referente a la importancia de la mediación familiar como estrategia de consejería para la protección integral infantil, la revisión de fuentes primarias determinó en la Norma Técnica de Desarrollo Infantil Integral dispuesta por el Ministerio de Inclusión Económica y Social que es un factor importante que garantiza el dinamismo de esta modalidad.

# INCIDENCIA DEL PROGRAMA CRECIENDO CON NUESTROS NIÑOS (CNH ) EN EL DESARROLLO INTEGRAL INFANTIL

---

## INFORME DE ORIGINALIDAD

---

4%

INDICE DE SIMILITUD

0%

FUENTES DE  
INTERNET

0%

PUBLICACIONES

4%

TRABAJOS DEL  
ESTUDIANTE

---

## FUENTES PRIMARIAS

---

1

Submitted to Facultad Latinoamericana de  
Ciencias Sociales (FLACSO) - Sede Ecuador

Trabajo del estudiante

4%

---

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 50 words

Excluir bibliografía

Activo